



PAGES, Mariano. Maternidad. Cerámica esmaltada.

La maternidad es un motivo importante en la escultura de Pagés, en la que se da la presencia simultánea de valores plásticos y valores expresivos. Al no predominar, excesivamente, ninguno de ellos, su obra se acerca, en espíritu, al equilibrio "clásico".

En los volúmenes macizos, de modelado suave, hay síntesis plástica.

En las diferentes texturas y la policromía radica la expresión interior, cuya intensificación en los rostros es de una tranquila poesía.

En este artista, la búsqueda formal y la búsqueda significativa están fundadas en un profundo sentido de lo humano.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
SUBSECRETARIA DE CULTURA
MUSEO EMILIANO GUIÑAZU
- CASA DE FADER -
Mendoza, 29 de agosto de 1982

Inca Editorial - Mendoza



El Museo "E. Guiñazú" —Casa de Fader— continúa rindiendo su homenaje a los plásticos de Mendoza en el ciclo de exposiciones "Premios Nacionales Mendocinos" y, como una extensión del mismo, se propone renovar y ahondar contactos entre el público y aquellos artistas que a través de su labor han estado vinculados a la provincia, trascendiendo luego a nivel nacional e internacional.

El escultor Mariano Pagés, a quien el Museo tiene el honor de presentar en esta exposición, residió en la provincia hasta 1955, año en que se instala en Buenos Aires. Alternando su residencia con otros centros culturales americanos y europeos, continúa su ascendente labor artística.

Mendoza, agosto de 1982.

SINTESIS BIOGRAFICA

Mariano Pagés nació en San Juan, pero su formación artística comenzó en Mendoza donde fue discípulo del escultor Lorenzo Domínguez. Se inició en el arte en el constante hacer, modalidad que preside todo cambio en su obra.

"Mi escuela fue la talla. Tomar una piedra o un leño, desbastarlo, ordenar volúmenes, estar atento a las proporciones, al movimiento de las superficies, implica un rigor y una atención indeclinables; no se puede retroceder. Exige disciplinas y seguridad además de una imagen estética muy definida. Luego están las limitaciones de cada material; en mayor grado la madera: hay que partir de un cilindro, en la mayoría de los casos.

En este último tiempo he viajado frecuentemente: Brasil, Milán, N. York. . . Trabajar en lugares improvisados, se hace difícil empleando la talla. El uso de la arcilla simplifica enormemente el trabajo: es abundante en todo el mundo y se halla constantemente bajo nuestros pies."

M. Pagés desempeñó actividades docentes en las Universidades de Cuyo y San Juan y en la Escuela Manuel Belgrano de Buenos Aires. Actualmente sólo se dedica a la creación artística en su taller particular.

"Los artistas serios y apasionados a la vez, no pierden la fe y el entusiasmo: es un problema de vitalidad. Amamos nuestra tarea y realmente el trabajo se convierte en un canto que va despertando y excitando nuestra mitología personal, propia."

CRITICAS Y COMENTARIOS

"La figura, en este joven escultor nuestro, es motivo, en primer término, de la conjunción del doble enfoque con que la figura puede ser transpuesta, fundamentalmente en el plano del arte: el ahondamiento en la expresividad de lo interior y la afirmación de los sensibles valores plásticos de la forma."

"Para Pagés . . . una obra es, ante todo, una arquitectura fundamental, sólida y cerrada, asentada en la tierra con la firmeza de los bloques naturales. Pagés ha proscrito los vanos, los vacíos, la intromisión del espacio dentro de la envoltura total de la pieza. Cada obra suya es, insisto, una totalidad compacta, clausurada, . . ."

Córdoba Iturburu, Buenos Aires, 1974.

"En mi obra "Ubicación de la escultura argentina en el siglo XX", situaba a Pagés, entre quienes habían seguido la línea italiana de la escultura en la primera mitad de este siglo. Ha variado, no por seguir caminos "a la moda" sino por lógica evolución.

Su obra de hoy prueba que la simplificación no es idéntica a la sequedad o al frío intelectualismo."

Abelardo Arias, Buenos Aires, 1974.

Una serena composición y una equilibrada plasticidad, caracterizan las esculturas de Mariano Pagés. Es, precisamente, a través de esa calma y serenidad donde reside su definida imagen estética, que no consiste en una académica adopción de modos estilísticos, sino en una particularidad de su sensibilidad expresiva.

Sus esculturas son formas animadas por una vitalidad interior, que penetra en la naturaleza de su "realidad". En ellas, hay una percepción psicológica, y una solución de las formas en el campo de una existencia espacial total.

Pagés es un escultor de formas esenciales, que trabaja diversos materiales nobles, en la causalidad y respeto riguroso de su técnica, dándoles la posibilidad de manifestar su capacidad expresiva.

El material, que es considerado frecuentemente como un factor determinante en la escultura moderna ("verdad material"), Pagés lo selecciona sin apartarse de su efectividad de visión artística, con lo que traduce una integridad dialéctica de materia, forma y contenido, para llegar a la idea: pura, directa, de formas creadas por él mismo.

La preocupación humanística de nuestro escultor, es casi una constante en su producción de la figura humana, y en particular, de la figura femenina, resueltas como un canto de paz y sosiego, en medio de este mundo agitado.

Mariano Pagés nos presenta un interesante conjunto de obras, de fácil lectura, reveladoras de una definida personalidad, que merecen ser vistas con detenimiento y reflexión. Para finalizar, bien podemos decir que en ellas se manifiesta una búsqueda de lo universal a través de lo particular y, como Goethe lo dijera, ese es el único camino del arte.

Ilda López Correa
Prof. titular de la Facultad de Artes
Universidad Nacional de Cuyo
1982